



Capítulo 422 del Cultivo Dual: Tang Lingxi

Después de su breve descanso, Su Yang y Hong Yu'er, también conocida como Tang Lingxi, comenzaron a pelear nuevamente.

Después de muchos minutos de intercambiar golpes entre ellos y aún sin mostrar señales del vencedor, Zi Dong de repente les dijo: "¡Oigan! ¿Cuánto tiempo van a hacer esto ustedes dos? ¡A este ritmo, demonizarán toda esta arena antes de que se cansen!"

"Tiene razón, cariño. Podríamos luchar así durante horas y ninguno de los dos ganaría", dijo Hong Yu'er.

—Entonces, ¿qué sugieres?

"Golpe devorador del cielo. Deberías recordar esta técnica, ¿no? Terminemos con esto".

Su Yang sonrió y dijo: "¿No escuchaste al anciano? Él no quiere que se destruya la Arena, pero aquí estás tú, sugiriendo algo que definitivamente demolerá todo este Coliseo, tal vez incluso la ciudad".

"Por supuesto, no estoy sugiriendo que nos ataquemos entre nosotros con la técnica. Aunque la tuya podría ser una historia diferente, este cuerpo frágil no sería capaz de soportar tanto estrés. Veamos quién puede emitir más energía con la técnica".

"Ya veo..." Su Yang asintió. "Muy bien. Aunque no estés en tu cuerpo real, tienes una ventaja sobre mí, ¿no es así, pequeña princesa del Clan Dios Asura, Tang Lingxi?"

Hong Yu'er mostró una sonrisa y dijo: "¡Hagámoslo!"

Un momento después, tanto Su Yang como Hong Yu'er dejaron de moverse y se quedaron completamente en silencio.

Sin embargo, su aura se hizo cada vez más fuerte, hasta que fue lo suficientemente fuerte como para aparecer físicamente, causando chispas en el aire.

"¡¡¡Qué aura más aterradora!!! ¿Qué están tratando de hacer con tanta energía acumulada?" Zi Dong se preocupó cada vez más. A este ritmo, su próximo ataque podría destruir toda la arena.

"¡Primer secreto de Asura, golpe consumidor del cielo!"

Los ojos de Hong Yu'er y Su Yang brillaron con una luz profunda, y sus espadas temblaron intensamente antes de que aparecieran llamas negras y envolvieran la espada.





Unos segundos después, el suelo a su alrededor empezó a arder y el aire se llenó de un olor a quemado.

A estas alturas, todo el Coliseo estaba cubierto por una presión tiránica, que ninguno de los presentes había experimentado antes, ni siquiera Lord Xie. Era difícil respirar bajo tal presión, y mucho menos hablar, por lo que todo el lugar estaba en completo silencio.

"¿Están tratando de destruir mi ciudad?", gritó Lord Xie por dentro, después de presenciar su asombrosa energía que seguía en aumento.

La energía emitida por Su Yang y Hong Yu'er era tan poderosa que incluso el antepasado de la familia Xie, el padre del Señor Xie, fue al Coliseo en caso de que tuviera que proteger a la multitud.

"¿Qué clase de técnica es esta? Ni siquiera las técnicas de nivel inmortal emiten un aura tan aterradora. Este joven siempre está lleno de sorpresas..." Se preguntó el anciano mientras se preparaba para intervenir.

"..."

Hong Yu'er miró a Su Yang con los ojos entrecerrados, aparentemente pensando profundamente.

Su Yang, por otro lado, permaneció allí con una sonrisa despreocupada.

Unos momentos después, Hong Yu'er retractó su energía y volvió a colocar la espada en su vaina.

"Tú, bastardo loco, ¿por qué y cómo tienes Qi Celestial en tu cuerpo? No puedo imaginar que este pequeño lugar tenga Qi Celestial", le preguntó Hong Yu'er, todavía con el ceño fruncido.

—No lo sé —Su Yang se encogió de hombros con expresión seria—. Lo noté dentro de mi cuerpo un día.

—Eres... increíble. —Hong Yu'er suspiró y sacudió la cabeza—. ¿Tienes idea de lo peligroso que es para un mortal tener Qi Celestial en su cuerpo? Ni siquiera los Inmortales se atreverían a manipular el Qi Celestial sin la ayuda de un ser supremo.

"Por supuesto que lo sé, pero como ya está dentro de mi cuerpo, no puedo hacer nada al respecto. Además, parece que tengo un control absoluto sobre el".

"Espera... ¿Intentaste usarlo...?" Hong Yu'er lo miró con una cara estupefacta.

"Una vez lo infundí en el Golpe Consumidor del Cielo y su gran poder casi me mata... jaja..." Su Yang se rió de manera incómoda.

"¡¿Cómo puedes ser tan imprudente?! ¡Podrías haber muerto!"

"Bueno, todavía estoy vivo ahora, así que está bien".





"¡No! ¡No, no lo está! ¡No es solo esta vez! ¡Siempre eres tan imprudente, incluso en tu vida anterior! ¿Tienes idea de cómo me sentí cuando me enteré de tu muerte repentina?" Hong Yu'er de repente dejó caer su espada y corrió hacia Su Yang, antes de abrazarlo con fuerza.

—Hong... Lingxi... —Su Yang murmuró su nombre con voz íntima—. Lamento haberte preocupado todo este tiempo.

"¿Eh? ¿Qué está pasando aquí?" Zi Dong estaba desconcertado por el repentino y apasionado abrazo de los dos. ¿Siguen peleando o no?

"Esto..." Cuando Xie Xingfang vio a Hong Yu'er abrazar a Su Yang, sintió como si una fuerza invisible estuviera apretando su corazón, lo que la hizo sentir incómoda.

"2.000 años... han pasado 2.000 años desde la última vez que me abrazaste, aunque hace mil años me prometiste que te casarías conmigo".

"Lo siento... Lo siento mucho, Lingxi..."

"Disculpen, odio ser yo quien interrumpa su encantadora reunión, pero hay un torneo en marcha ahora mismo...", les dijo de repente Zi Dong.

—Continuaremos con este tema más tarde, cariño. —Hong Yu'er se secó las lágrimas de los ojos y dio unos pasos hacia atrás.

"Un." Su Yang asintió.

Unos segundos después, Hong Yu'er levantó la mano y dijo en voz alta: "Me retiro de esta pelea. Es mi derrota".

"¿Qué?!"

Casi todos los que estaban allí gritaron con voz sorprendida.

—¿Qué estás haciendo, Hong Yu'er?! ¡Incluso si es tu prometido, no puedes rendirte tan fácilmente! —le dijo Gu Guanting con una expresión desesperada.

¡Pensar que habían llegado tan lejos para perder de esta manera la perseguiría por el resto de su vida!

"¿Acaso nos estabas mirando hace un momento?", le dijo Hong Yu'er con una expresión indiferente. "¿Pensabas que solo estábamos mostrando nuestra aura ahora? Incluso si uso toda mi fuerza, ni siquiera es suficiente para derrotarlo".

Después de todo, su cuerpo no tiene Qi Celestial mientras que el de Su Yang sí, y la diferencia entre el Qi normal y el Qi Celestial es tan grande que ni siquiera las palabras pueden describirla.

